

su obra principal, *El crítico*, y relata el orador la tertulia literaria del prócer Lastanosa, que tanto influyera en la formación de Gracián.

Como final de su rápida correría, de su desfile de fastos literarios oscenses, el señor Del Arco vincula a las glorias de Huesca a unas cuantas figuras contemporáneas, y cita a Santiago Ramón y Cajal, a Joaquín Costa, a Rafael Salillas, y dentro de nuestros días, a los novelistas Llanas Aguinaliedo, Manuel Bescós y Luis López Allué.

He aquí, señores—concluye don Ricardo del Arco—, que he querido rendir un tributo de honor a esta ciudad que por encima de otros timbres, de su significación histórica, militar y estratégica, tiene esta significación vinculada a los personajes que he citado y de los que en la historia literaria de España realmente no se puede prescindir porque son eficientes.

El señor Del Arco fué muy aplaudido por el selecto público que llenaba totalmente el salón.

Seguidamente se celebró el reparto de premios a los alumnos que en el curso anterior han obtenido la calificación de matrícula de honor, entregando los diplomas correspondientes las autoridades, entre los aplausos de la concurrencia.

Los alumnos premiados con matrícula de honor son: primer curso, Angeles Acín Ferrer y María Carmen López Azón; segundo curso, María Jesús Sampietro Solanes y María Elisa Navascués Gasca; tercer curso, Enriqueta Puertas Espín; sexto curso, Estela Lezaún Gómez, Rosa María García Lacarte, José Castillo Foncillas y Juan Caveró Caveró; primer curso libre, Luis Brun Larripa y Pilar Barreu Allué; segundo curso libre, María Gloria Lapetra López; ingreso, Fernando Bagé Martínez, Juan López Cabaña, José María Galé Marraco, Rosario López Zamora Ferrer, María Rosa Arbués Marco y Ernesto Puertas Espín.

Por último, el señor gobernador declaró, en nombre del Jefe del Estado, oficialmente abierto el curso académico 1953-54.

Cerró el solemne acto el Himno Nacional, dando las voces reglamentarias el jefe provincial del Movimiento y gobernador civil, que fueron contestadas con gran entusiasmo.—D.

Huesca rindió homenaje a Luis López Allué

El domingo 26 de julio último, por coincidir en aquellas fechas el XXV aniversario de su fallecimiento, la ciudad de Huesca rindió un

fervoroso homenaje a la memoria de su ilustre hijo, el famoso costumbrista Luis López Allué, cuya producción literaria ha alcanzado justo renombre en los medios intelectuales y populares de nuestra región.

Consistieron aquéllos en la colocación de una corona de flores, por el señor Alcalde de la ciudad, en el Cementerio Municipal donde reposan los restos del escritor, y seguidamente en la celebración de una misa de «requiem» en la Santa Iglesia Catedral con asistencia del excelentísimo Ayuntamiento y demás autoridades, quienes, después, procedieron al descubrimiento de una lápida conmemorativa en la plaza que lleva el nombre de tan esclarecido oscense. El señor Alcalde, don José Gil Cávez, pronunció un discurso elogiando los méritos y personalidad del homenajeado, recordando su paso por la Alcaldía y su labor costumbrista que perdurará en las futuras generaciones, palabras que merecieron la gratitud de la familia López Allué, en representación de la cual don Luis de Fuentes testimonió a la ciudad, tan dignamente representada, su reconocimiento por estos actos.

Posteriormente, y en el Salón del Trono de la Diputación, ante selecta concurrencia, don Salvador María de Ayerbe, delegado provincial de Información y Turismo, pronunció una conferencia en la que se refirió a los varios aspectos de la vida y obra de López Allué, examinando ampliamente sus cualidades como periodista, novelista y versificador, citando las obras más importantes de estos distintos géneros literarios. En el primero evocó la Huesca de principios de siglo, cuya vida local recogía «El Diario de Huesca», dirigido por aquél, refiriendo algunas anécdotas de la picaresca política y de tipos populares, pasando luego a considerarlo en su obra maestra *Capuletos y Montescos*, de cuya gestación y antecedentes dió cumplidos detalles desconocidos por el gran público, así como de su labor como cuentista en la que primorosamente dió a conocer, vulgarizándolas, nuestras más clásicas instituciones jurídicas entrañablemente compenetradas con las tradiciones familiares altoaragonesas.— *Santiago Broto*.

*Don Virgilio Valenzuela Foved, Cruz
de Caballero de la Orden de Cisneros*

Con gran satisfacción recogemos hoy la noticia del ingreso en la Orden de Cisneros, con la categoría de Cruz de Caballero, del presidente del Instituto de Estudios Oscenses, don Virgilio Valenzuela Foved.